



Capacitan a 30 personas como monitores para la atención de pacientes con demencia

PROVINCIA. Más de un centenar de postulantes participaron en la selección del curso impulsado por la Unidad de Memoria Ayekan en Osorno. La condición que afecta a 900 personas en las 7 comunas.

Sergio Silva
sergio.silva@australosorno.cl

En Osorno, la Unidad de Memoria Ayekan inició un nuevo proceso de formación de monitores en demencia, donde fueron seleccionados 30 participantes, de más de 100 postulantes, para capacitarse durante este año en el acompañamiento y cuidado de personas que padecen esta condición, en un contexto donde la prevalencia de la enfermedad continúa en aumento tanto a nivel provincial como nacional.

Ximena Campos, coordinadora de la Unidad de Memoria Ayekan, dependiente del Servicio de Salud de Osorno (SSO), destacó el interés de la comunidad por sumarse a este nuevo proceso de formación de monitores.

“Cada vez se ha vuelto una actividad más atractiva. Este año se presentaron más de 104 postulantes y nuestro grupo es de 20, así que ampliamos a 30 para incluir a más personas, considerando que siempre hay alguien que se queda atrás en el proceso. Sin embargo, en los cursos anteriores hemos visto que todos los que comienzan logran completar el proceso”, indicó.

Cada seleccionado debió pasar por un test aplicado por un psicólogo y, en base a esa evaluación y sus resultados, fue avanzando hasta quedarse con uno de los cupos.

TIPOS DE DEMENCIA

De acuerdo con cifras de la Unidad de Memoria Ayekan, existe una población a la que se le realiza un diagnóstico médico, que fluctúa entre 300 y 350 pacientes al año.

“De esa población, no todos son adultos mayores, pero sí en un gran porcentaje. Entonces tenemos una población diagnosticada ya bastante grande en estos años en que han estado funcionando estos dispositivos de demencia. La cifra provincial es de 900 personas, donde hay una población con demencia diagnosticada menor de 60 años”, explicó la coordinadora de Ayekan.



LOS PARTICIPANTES EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DE MONITORES EN DEMENCIA A CARGO DE LA UNIDAD DE MEMORIA AYEKAN DE OSORNO.



LOS PARTICIPANTES ADQUIEREN HABILIDADES PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS PACIENTES.

En Chile se estima que más de 200 mil personas viven con algún tipo de demencia, cifra que aumenta con el envejecimiento poblacional, según la División de Prevención y Control de Enfermedades (Diprece) del Ministerio de Salud, y cuya prevalencia en personas mayores de 60 años es cercana al 7,1%.

La demencia más común en Chile es el Alzheimer, que representa entre el 60% y 80% de los casos. La segunda causa más común, provocada por daño en los vasos sanguíneos del cerebro, es la demencia vascular. Le sigue la demencia con cuerpos de Lewy, que se caracteriza por fluctuaciones en la atención, alucinaciones visuales y síntomas motores similares al Parkinson. También la demencia frontotemporal, que afecta mayormente a per-

sonas más jóvenes.

Durante el año 2025 se recibieron 426 interconsultas en la Unidad de Memoria de la provincia de Osorno para confirmar el diagnóstico o realizar el diagnóstico diferencial de demencia (GES 85). De esos 426 casos, se confirmaron 310 (112 hombres y 198 mujeres). De ellos, 227 son de la comuna de Osorno y 83 corresponden al resto del territorio.

INTERÉS

Del total de participantes en el curso, 29 son de Osorno y uno de la comuna de Purranque. Sus edades fluctúan entre los 21 y 67 años, y no todos tienen familiares en tratamiento o evaluación.

El pastor bautista Daniel Jara Villalobos, el único hombre del curso, comentó que le tocó enfrentar la demencia con sus

padres, hoy fallecidos, y que aprender más del tema lo motivó a participar en esta capacitación.

“Mi madre tuvo Alzheimer y mi padre, producto de un accidente cerebrovascular, quedó postrado y dependiente. Entonces tenemos la experiencia, pero lo que me motiva hoy en día, en el presente, es ayudar a las comunidades cristianas con las que trabajamos, donde hay muchos adultos mayores. Las iglesias a veces se caracterizan por tener muchos adultos y no hay ayuda en esa área, entonces queremos trabajar de manera más integral en el tema de la salud mental también, para poder asistirlos, ayudarlos o derivarlos a los lugares que realmente son los más indicados”, indicó.

Ivette Ojeda, de 64 años, cuida a un hermano que pre-

senta problemas cognitivos y esta capacitación le ha permitido ampliar su conocimiento y reforzar lo que ya sabe.

“Está a mi cargo. Soy la menor de cuatro hermanos. Entonces mi interés es darle una mejor calidad de vida en los años que le queden. Él tiene enfermedades pulmonares que ya están en etapa terminal, entonces la idea es ayudarlo. La enfermedad le produce delirios, habla toda la noche y es importante saber cómo contenerlo, todo eso. Entonces me interesó mucho este taller, estoy muy agradecida de que me hayan aceptado y poder aprender todo lo que requiero para este tipo de enfermedades”, expresó.

Ojeda señala que hoy existen una serie de mitos que ha ido desechando gracias a esta capacitación.

Así como los entrevistados que tienen familiares con alguna afección mental, hay otros que se sumaron para perfeccionarse, ya que se dedican al cuidado de personas con demencia.

Joaquín Carreño, psicólogo del Centro Kümelen y coordinador del curso, detalló que “la formación de monitores de personas con demencia cuenta este año con cinco módulos, dentro de los cuales tendremos la participación de colegas tanto de la Unidad de Memoria Ayekan como del Centro Kümelen, para que sea un curso lo más completo e integral

posible”.

HABILIDADES

La jefa de los centros terapéuticos Ayekan, Kümelen y Newen, del Servicios de Salud, Claudia Romero, al ser consultada sobre esta capacitación, sostuvo que es muy importante “porque se requieren muchas habilidades que no todo el mundo tiene y que se pueden aprender en estas jornadas”.

“En general, las cuidadoras, porque la mayoría son mujeres y, en muchos casos, también mayores, necesitan preparación. Entonces la idea es capacitarlas con educación y herramientas prácticas para que no se cometan errores que suelen repetirse en el cuidado de pacientes mayores. El gran error es el infantilismo, comienzan a tratarlos como niños y en realidad no lo son. El lenguaje es importante, el trato, desde el volumen de la voz hasta el tono que se utiliza; hay un sinfín de detalles que hacen que este cuidado sea más fácil y mejor”, detalló.

Según la profesional, nuestro país ha envejecido de manera acelerada, más allá de las proyecciones, aunque la demencia no es una enfermedad asociada exclusivamente a la edad, sino que más frecuente en personas mayores.

“A medida que vamos cumpliendo más años, tenemos mayor riesgo de desarrollar estas enfermedades degenerativas, sobre todo Alzheimer”, indicó. <